

Acto de clausura del Centenario de la muerte de san Benito Menni
SALUDO DE SOR MARIA ROSARIO IRANZO A LOS PEREGRINOS
22 DE ABRIL DE 2015

Queridos peregrinos, participantes en este acto de la Clausura del centenario de la partida al cielo de San Benito Menni.

En esta tarde, y, en esta casa de Ciempozuelos, que tantos recuerdos hospitalarios nos evoca, quiero daros a todos mi más cordial bienvenida, a este pueblo desde donde San Benito Menni consolidó la restauración de la Orden y fundó la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

Lo hago como Superiora de la Provincia de Madrid a la que pertenece este Complejo Asistencial Benito Menni que guarda sus restos y los de nuestras Fundadoras, M^a Josefa y M^a Angustias.

Doy la Bienvenida a Sor Anabela Carneiro y al Hno. Jesús Etayo, Superiores generales de la Congregación y la Orden, respectivamente; saludo a Dña. M^a de los Ángeles Herrera, alcaldesa de Ciempozuelos y a la Corporación Municipal, agradeciendo el apoyo y colaboración que han prestado y prestan a los dos Centros hospitalarios.

Mi Bienvenida también a vosotros hermanos, hermanas y colaboradores procedentes de los diferentes lugares del mundo donde hay presencia hospitalaria. Y cómo no, también mi saludo a todos los vecinos del pueblo y amigos que hoy nos acompañáis. Y especialmente deseo saludaros a vosotros, queridos enfermos/residentes de este Complejo presentes también en este acto. Vosotros, los preferidos de Jesús, los predilectos de Benito Menni.

Con estos días de encuentro y en esta "villa hospitalaria" cuna y hogar de la Restauración y de la Fundación, concluiremos este "*año de gracia*" en el que ambas Instituciones Hospitalarias, la Orden y la Congregación, hemos caminado tras las huellas de nuestro Restaurador y Fundador, San Benito Menni, presididos por el lema que lo define: UN CORAZÓN SIN FRONTERAS.

Clausurar el centenario del paso "a la vida" de san Benito Menni es entonar un canto de alabanza a Dios por el regalo del carisma hospitalario que él supo acoger, vivir y transmitir; un canto de alabanza por el derroche de amor generoso, desinteresado y, en ocasiones heroico, de tantas hermanas y hermanos; de tantos colaboradores, voluntarios y bienhechores..., que han dado-y siguen dando lo mejor de sí mismos por esta obra de hospitalidad.

El lema de este Centenario: UN CORAZÓN SIN FRONTERAS, nos lanza a seguir construyendo la historia iniciada por Benito Menni por la que hoy damos gracias. Un corazón que mire a los más pequeños del Evangelio, a los pobres y a los enfermos, especialmente a los que padecen sufrimiento psíquico, desde un corazón "animado por

la caridad de Cristo" como el de Benito Menni, comprometidos en dar respuestas allí donde la necesidad es mayor, uniendo siempre el binomio ciencia-caridad.

Y para que la celebración produzca frutos de renovación e impulse la hospitalidad en el siglo XXI queremos imitar, tener siempre presente, hacer nuestros los gestos del modelo por excelencia: "Jesús, que pasó por el mundo haciendo el bien y curando a los oprimidos" (Hechos, 10,38). Así, la misión hospitalaria seguirá siendo hoy, como ayer y siempre, Buena Noticia de la sanación de Dios para el hombre de hoy.

El ejemplo y la intercesión de San Benito Menni nos alientan, nos impulsan y nos hacen avanzar por el camino trazado. Sus palabras lo expresan bien en una de sus cartas siendo un acicate para renovar nuestro compromiso hospitalario:

*"Vamos, vamos adelante,
pero tranquila y confiadamente,
y dejemos a Jesús
todos nuestros cuidados.
Descansemos en El".*

¡Queridos peregrinos!, acogamos estas palabras como la exhortación y el regalo que quiere hacernos hoy a cada uno de nosotros.

Concluyo reiterando la bienvenida a todos y deseando que estos días de encuentro sean una ocasión para vivir la fraternidad y "beber" de las fuentes de nuestra hospitalidad en esta villa hospitalaria que guarda los restos y el espíritu de un gran hombre y un gran santo, Heraldo y Profeta de la Hospitalidad: **BENITO MENNI**.